

Brasil: Deuda Externa y sus Implicaciones*

Alicia Girón•

“...la deuda se paga con dinero y no con el hambre y la miseria del pueblo...”

Presidente Tancredo Neves

La deuda externa brasileña es uno de los temas más importantes de la política financiera mundial. El proceso de estudio que la define es determinante en el contorno de su historia económica, política y social. Por su magnitud considerable ocupa el primer lugar entre los países del Tercer Mundo y es tema a discutir en reuniones internacionales entre acreedores y deudores.

El objeto de este ensayo es mostrar las características y modalidades del endeudamiento externo brasileño en el proceso de internacionalización del capital o mejor dicho transnacionalización de su economía nacional. La modernidad de los sectores

* El presente trabajo se realizó bajo el Convenio México-Brasil: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y la Universidad de Brasilia (UNB). Con el apoyo del Instituto de Investigaciones Económicas (IIEc), la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), la Embajada de Brasil de México, la Dirección de Intercambio Académico de la UNAM y el Núcleo de Estudios del Caribe y Latinoamérica (NECLA) de la UNB. La autora agradece el apoyo del Lic. José Luis Cedeña G. (IIEc), la Dra. Luz del Amo (SRE), el Dr. Carlos Asfora de la Embajada de Brasil en México y muy especialmente al Dr. Nielsen de Paula Pires (UNB) que hicieron posible la presente investigación.

• Investigadora del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM.

rales a medida que la crisis avanza; la internacionalización del capital vía dinero, el inminente endeudamiento externo acelerado del sector público y privado de los setenta y el quiebre del "militarismo" introducen la efervescencia social planteando la correspondiente necesidad de instaurar la democracia a principios del ochenta.

Las consecuencias de la crisis internacional tuvieron un costo popular muy fuerte que permitió el retorno necesario a la "democratización" de la sociedad. Después de veintiún años, el 15 de marzo de 1985, Brasil volvió a tener un gobierno civil. El apoyo nacional a dicho gobierno permitió distintos lineamientos.

Los objetivos socioeconómicos del nuevo gobierno civil brasileño fueron delinándose con nitidez creciente durante el segundo semestre de 1985, por medio de varias declaraciones del ejecutivo y de las metas esbozadas en el Primer Plan de Desarrollo Nacional de la Nueva República, que fue aprobado para el periodo 1986-89. Los objetivos generales del plan abordaron la necesidad de mantener niveles elevados de crecimiento económico, de introducir una amplia gama de reformas básicas institucionales y fiscales en el sector público y de reducir la pobreza en escala significativa.³

Las autoridades declararon el 28 de febrero de aquel año, el Plan Cruzado. El fundamento básico era el compromiso con el crecimiento económico sostenido y la justicia social. El compromiso político era con la democracia. Los elementos del programa fueron: la creación de una nueva moneda, el congelamiento temporal de precios, la eliminación de la mayor parte de los mecanismos de indexación y la conversión por el promedio de los sueldos y de otras rentas.

La reforma monetaria tuvo por objeto reforzar la confianza en la estabilidad de la moneda. La nueva moneda, el cruzado, equivalió inicialmente a mil cruzeiros. Todos los valores y transacciones pasaron a ser expresados obligatoriamente en esta moneda. Fiscalización de las listas de precios máximos para

³ Banco Interamericano de Desarrollo. *Programa Económico y Social en América Latina Informe 1986*. Tema Especial: Desarrollo Agropecuario, Washington, D.C., Estados Unidos de América.

diversos productos y acción de instrumentos legales para garantizar la normalidad en el abastecimiento. La tasa de cambio que venía sufriendo devaluaciones diarias, fue fijada por plazo indeterminado, en 13.84 cruzados por dólar.⁴

En el transcurso de 1986, Brasil ganó posición frente a sus acreedores ante la reacción de no implementar un plan de estabilización con el Fondo Monetario Internacional y renegociar directamente su deuda externa con el Club de París, por un lado. Por el otro, los planteamientos del Plan Cruzado no escondieron la lucha interna entre productores y consumidores provocando un debilitamiento de sus objetivos. La desaparición de productos en el mercado, la paridad del cruzado frente al dólar en el mercado paralelo de más de 70 por ciento, el fortalecimiento de la inflación, la disminución de las reservas del Banco Central, junto con las medidas implementadas por el gobierno del presidente Sarney después de las elecciones del 15 de noviembre cambiaron el curso de lo anteriormente deseado. Todo ello fue motivo de alarma, de posiciones contradictorias en relación a la salida de capitales para hacer frente al servicio de la deuda externa. Posiciones que se definieron en torno al planteamiento de la moratoria por parte de Brasil frente a la banca internacional en febrero de 1987. A un año posterior a la creación del Plan Cruzado y que dieron fin a un proyecto diferente a los planes del FMI realizados con anterioridad.

II Principales componentes de la deuda externa

De 1940 a 1960, la deuda externa brasileña es contratada con los organismos financieros internacionales. El Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional creados después de la Segunda Guerra Mundial junto con el Banco de Exportación e Importación de los Estados Unidos serán las instituciones que

⁴ "O Programa de Estabilização Economica do Brasil". Conferencia pronunciada por el consejero económico y comercial de la Embajada de Brasil, Sr. Eduardo Raxo, en el Instituto Mexicano de Ejecutivos de Finanzas, del 8 al 10 de julio de 1986.

regirán el financiamiento del país. Su deuda externa permanecerá relativamente estable hasta finales de la década del sesenta.

A partir de 1940, los préstamos realizados por el Banco de Exportación e Importación de los Estados Unidos a Brasil o a sus organismos y, en algunos casos, a sociedades privadas brasileñas garantizadas por el gobierno, fueron destinados a obras de desarrollo. Los dos empréstitos más importantes fueron el concedido en 1940 por 45 millones de dólares a la *Compañía Siderúrgica Nacional*, con objeto de comprar equipo para la nueva siderurgia de Volta Redonda, y otro por 38 millones de dólares al *Lloyd Brasileiro*, en 1945, para la adquisición de buques de carga. Los tipos de interés fueron del 4 por ciento, comenzando los pagos de amortización después del periodo de gracia aumentándose la tasa de reembolso con el transcurso del tiempo.⁵ En el caso del préstamo para la siderúrgica de Volta Redonda, el Banco recibió un título privilegiado de garantía sobre las instalaciones y el derecho a intervenir en la selección de los funcionarios directivos, ingenieros y contratistas, así como en la adquisición de materiales.⁶

El primer préstamo concedido por el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento fue de 75 millones de dólares a la empresa *Brazilian Traction, Light and Power Company, Ltd.* (controlada por canadienses), condicionado a la garantía del gobierno brasileño. El préstamo fue por 25 años, con un interés del 3 1/2 por ciento, más la acostumbrada comisión del 1 por ciento para el Banco Internacional. La amortización comenzó en 1953. El pago de los intereses y el reembolso del principal estuvieron garantizados por el gobierno brasileño. El Banco

⁵ Los préstamos del Banco de Exportación e Importación para el "desarrollo económico" autorizados después de julio de 1946, llevarán un "tipo medio real" de interés del 3 11/2 por ciento "cuando estén garantizados por los gobiernos extranjeros o sus organismos". Véase Consejo Asesor Nacional de los Estados Unidos de América sobre Problemas Financieros y Monetarios Internacionales (*United States National Advisory Council on International Monetary and Financial Problems*), Third Semi-Annual Report, p. 28.

⁶ Véase la declaración del Sr. Jesse Jones, Administrador de Préstamos Federales (*Federal Loan Administration*) tal como aparece en el *New York Times* (27 de septiembre de 1940). Ob. cit.

Internacional recibió bonos de la compañía, garantizados por las *debentures* del principal invertido en las compañías filiales y por un cargo flotante sobre el activo de la compañía. El banco tiene autorización para vender los bonos a inversionistas privados.

En resumen, la deuda gubernamental exterior del Brasil a fines de 1946, incluía la correspondiente al Banco de Exportación e Importación y las obligaciones con el Banco Internacional, tenía un valor nominal de unos 750 millones de dólares y un servicio anual de 47 millones de dólares aproximadamente.⁷ Puede añadirse que durante 1948 Brasil adquirió del Fondo Monetario Internacional 35.5 millones de dólares, cantidad igual a la suscripción del Brasil en el Fondo, pagada en oro.⁸

De 1946 a 1960 la deuda externa brasileña permanece constante. En 1946 ésta ascendía a 2 054 millones; en 1950, a 1 862 millones; en 1954, a 1 574 millones de dólares; en 1955, a 1 792 millones; en 1958, a 1 969 millones y, en 1960, a 2 534 millones de dólares.⁹ La constante permanece hasta finales de la década del sesenta.

El notable impulso experimentado por la deuda externa brasileña a principios de la década del setenta y el crecimiento explosivo de la crisis financiera de los años ochenta plantea dentro del marco del análisis de la economía política cuestiones interesantes. La deuda externa es, en una primera aproximación, un elemento de enlace entre la economía brasileña y lo que convencionalmente es designado el "resto del mundo".

La deuda externa será un elemento más en la profundización de la internacionalización de la economía brasileña con la economía capitalista mundial.

⁷ Sin incluir un préstamo de 80 millones de dólares del Banco de la Reserva Federal de Nueva York (*Federal Reserve Bank of New York*) contra un colateral completo en oro.

⁸ CEPAL, ob. cit.

⁹ Doellinger, Carlos Von "Evidentemente e Desenvolvimento: Algumas Lições da História", *Pesq. Plan. Econ.* 6 ("), agosto 1976, p. 422; Doellinger, C.V. et al II "Transformação de Estrutura das Exportações Brasileiras: 1964-70", *Rio de Janeiro, IPEA/INPS, Coleção Relatórios de Pesquisas*, Núm. 14, 1973, p. 12.

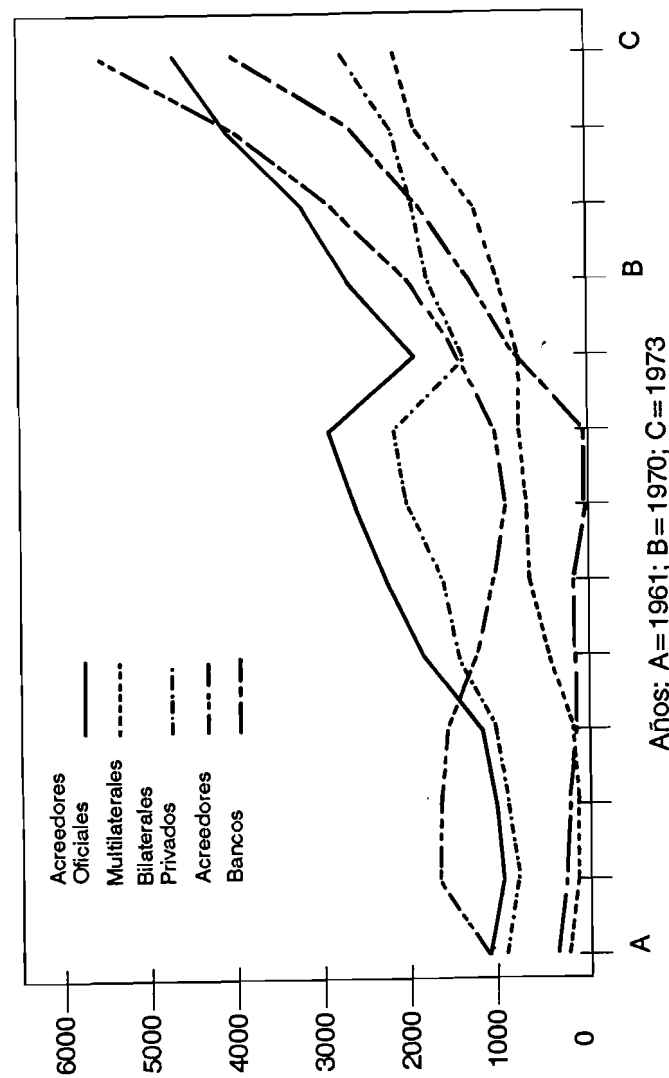
En esta parte haremos un breve recuento del crecimiento absoluto y relativo de la deuda externa total, cuyos componentes principales se dividen en instituciones oficiales como el Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional y Banco Interamericano de Desarrollo y los acreedores privados: proveedores, bancos y bonos. Analizamos de 1961 a 1970, de 1968 a 1973, de 1970 a 1980 y de 1980 a 1984.

Al examinar la deuda externa de Brasil durante la década del sesenta comprobamos que ésta era de 2 200 millones de dólares en 1961 y pasó a 4 698 millones en 1970. A finales de los años sesenta, la deuda inicia una trayectoria de crecimiento acelerado al pasar de 3.8 mil millones de dólares a finales de 1968 hasta 10.1 mil millones de dólares a finales de 1973. Esto coincide, temporalmente, con la política económica de 1968-73 del gobierno militar. Los recursos externos constituirían el esfuerzo por lograr un ciclo expansivo estimulando las importaciones de bienes de capital y bienes intermedios.

Las transformaciones que sufren los principales componentes de la deuda externa (Gráfica 1) durante la década del sesenta presentan las siguientes características. Una de ellas, quizá la que llama más la atención, es el renglón que corresponde a los acreedores oficiales de carácter bilateral. En 1961, se había contratado 861 millones de dólares y se duplica a 1 716 millones de dólares en 1970. Hasta aquí se observa que sigue la tendencia de la deuda externa total, sin embargo, son los organismos bilaterales los que representan el 80 por ciento de la participación total del renglón organismos oficiales. Si a tales organismos los comparamos con el renglón de proveedores, correspondiente a organismos privados, los de carácter bilateral son mucho mayores en una tercera parte y con relación al renglón de bancos la proporción es tres a uno. Dentro del total observamos organismos bilaterales ocupando el 40 por ciento, proveedores el 30, bancos el 17, multilaterales el 10 y bonos el 3 por ciento.

En 1970, los organismos bilaterales seguían siendo los acreedores más importantes pues participaban con el 36 por ciento dentro del total de la deuda externa global; en orden de importancia seguían los bancos con 26 por ciento, organismos multi-

Gráfica 1
Brasil: Deuda Pública Externa, Principales Componentes de 1961-1973
(Años vs. Millones de dólares)



Fuente: Banco Interamericano de Desarrollo, Deuda Pública Externa de los países de América Latina Departamento de Desarrollo Económico y Social, Washington, D.C. julio de 1985.

laterales con 20 y, proveedores con 14 por ciento. Aunque los organismos bilaterales seguían siendo hacia 1970 los acreedores más importantes dentro del total, éstos habían disminuido su participación de 40 a 36 por ciento, los bancos aumentaron en 10 por ciento su participación durante el periodo 1961-1970 y los organismos multilaterales aumentaron su participación en 10 por ciento en relación a 1960. El aumento de la contratación con bancos y organismos multilaterales indica en el primero, la participación creciente del mercado de euromonedas y, por el otro, la creación del Banco Interamericano de Desarrollo el cual participó en mayor medida con el Banco Mundial.

Durante la década del sesenta la tasa de crecimiento de la deuda externa total fue de 8.8 por ciento. En tanto, la tasa anual de 1968 a 1973 tuvo un crecimiento anual de 12.18 por ciento. Sin embargo, vale la pena resaltar la importancia de los préstamos contratados en el mercado de euromonedas. Durante un periodo de cinco años 1968-73 alcanzaron un crecimiento sorprendente al pasar de 86 millones de dólares a 3 960 millones en 1973, es decir, un crecimiento de 4 504.65 por ciento. Los organismos multilaterales tuvieron un crecimiento en el mismo periodo de 201.60 por ciento y los bilaterales solamente de 17.80 por ciento. Es a partir de este periodo cuando los bancos trasnacionales serán los que habrán de regir la política de financiamiento externo de Brasil. Los organismos bilaterales serán desplazados por nuevas fuentes de crédito como son los bancos y los organismos multilaterales.

De 1970 a 1980 la deuda externa total pasó de 4 698 millones de dólares a 51 564 millones (Gráfica 2); es decir, tuvo un crecimiento de 46 866 millones de dólares, casi 1 000 por ciento (997 por ciento). Si examinamos la Gráfica 2, el componente que tuvo un crecimiento acelerado, casi exponencial, fueron los bancos, que pasaron de 205 millones a 31 705 millones de dólares; se incrementó sobre el monto acumulado 31 500 millones de dólares. El componente acreedores privados pasó de 2 059 millones a 39 294 millones de dólares, que representa un crecimiento de 1 816 por ciento. Cabe destacar que los organismos bilaterales pierden el dinamismo de la década del sesenta ya que sólo obtienen un crecimiento de 234 por ciento,

mucho menor al crecimiento que tuvieron los organismos multilaterales que fue de 600 por ciento.

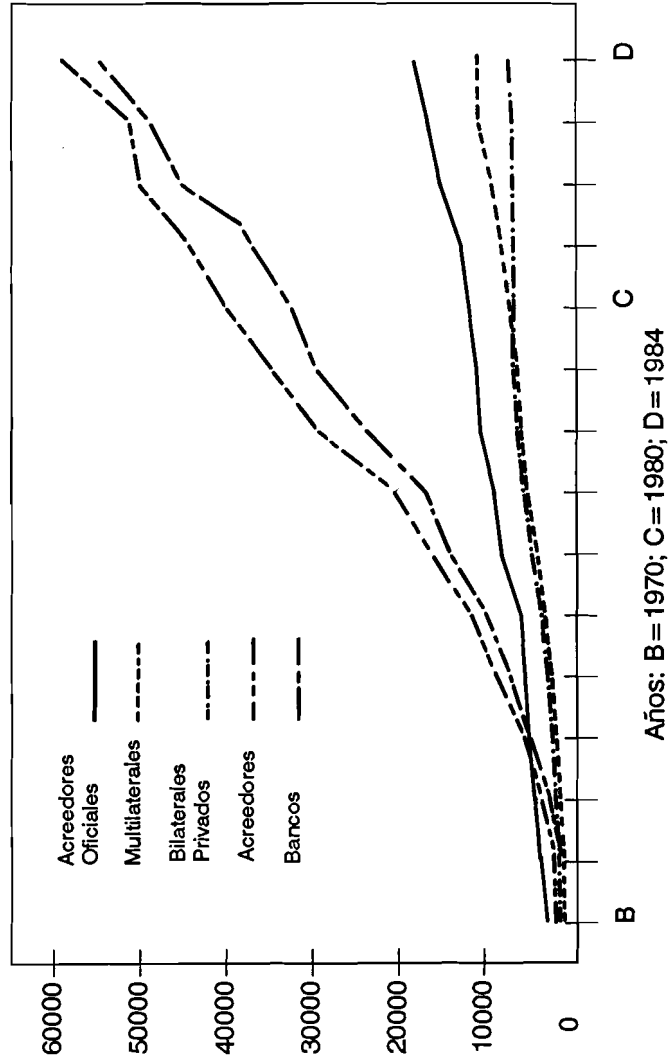
Este proceso de crecimiento acelerado obedece a factores internos y externos. Entre los factores externos se encuentran las condiciones del capital financiero internacional en busca de lograr la valorización del capital para reciclar los petrodólares a través del mercado de eurobonos y eurodólares. Por el lado interno, el aumento de los precios del petróleo a nivel internacional, siendo Brasil un importador de petróleo, provocó un alza en las importaciones y su correspondiente aumento de salida de divisas. Además, la recesión en los países desarrollados provocó la disminución de sus exportaciones: lo que hizo a su economía, objeto de un deterioro en los precios de intercambio y de alguna forma, el gobierno se valió de los recursos externos para sobrellevar el déficit.

En un esfuerzo de síntesis, se puede afirmar que el inicio de los años setenta se presenta como el periodo de "coronamiento" de la apertura externa que venía siendo perseguida sistemáticamente desde 1964. (Gráficas 1 y 2). El II Plan Nacional de Desarrollo (PND) fue la respuesta a la emergencia de la crisis internacional. "Tanto es así que, en plena crisis internacional, el gobierno lleva un ambicioso programa de sustitución de importaciones que, apoyado en grandes proyectos públicos y privados en el área de bienes de producción, se propone conducir la economía, en un corto espacio de tiempo, al rol de economía plenamente desarrollada y la política económica triunfalista de Brasil-Potencia asociada al II PND".¹⁰

En 1976, el fracaso del PND fue evidente. Uno de los objetivos de la política económica del presidente Geisel fue lograr un equilibrio de la balanza de pagos a largo plazo. El endeudamiento externo en el marco de dicha estrategia asumiría un papel predominantemente financiero. No obstante, en el lenguaje del ejecutivo y de la retórica oficial se exaltaba la absorción del ahorro externo para hacer frente al déficit de las

¹⁰ Davidoff Cruz, Paul. *Divida Externa e Política Económica*, Editora Brasiliense, São Paulo, Brasil, 1984.

Gráfica 2
 Brasil: Deuda Pública Externa, Principales Componentes
 de 1970-1984
 (Años vs. Millones de dólares)



Fuente: Banco Interamericano de Desarrollo, *Deuda Pública Externa de los países de América Latina* Departamento de Desarrollo Económico y Social, Washington, D.C. julio de 1985.

transacciones corrientes. Se implementaron las primeras medidas de austeridad, y por un lado, se hizo el anuncio de la contención del gasto público. Simultáneamente, las políticas antinflacionarias harían que el financiamiento de los grandes proyectos estatales en las áreas de insumos básicos y de infraestructura se hicieran cada vez más dependientes de la obtención de recursos del exterior.

Para finales del setenta y principios de 1980, las autoridades gubernamentales, recordaban el periodo del "milagro", afirmando que el "Modelo exportador" podría librar al país del constreñimiento de la balanza de pagos.

Estos planteamientos serían la antesala del Pacote divulgado por el Consejo Monetario Nacional que contemplaba bajo la línea del Fondo Monetario Internacional la reducción a los subsidios crediticios; devaluación del 30 por ciento opuesto a la minidevaluación; la creación de un impuesto a las exportaciones de productos primarios; tasas impositivas para las importaciones del sector público (excepto para los sistemas de Petrobras, Siderbras y Electrobras): congelamiento de los recursos en moneda extranjera depositados junto al BACEN en los moldes de la Resolución No. 432; eliminación de la retención del 50 por ciento de contravalor en cruzeiros de los empréstitos externos impuestos en abril de 1979 y la reducción alícuota del impuesto de la renta incidente sobre la remesa de intereses y comisiones de 12.5 a 1.25 por ciento.¹¹

El presidente Figueiredo, en un discurso planteaba que la adopción de políticas recesivas para combatir la inflación eran intolerables en economías como la brasileña. Aunque la inflación es del 90 por ciento decía: "Nosotros tenemos que entender que somos un país pobre. Y el proceso de la recesión no funciona en un país pobre, exactamente porque desemplea al trabajador quien va a morir del mismo fenómeno".¹²

No obstante dichas declaraciones, el propio Fondo Monetario Internacional divulgó un documento sugiriendo modificaciones

¹¹ Documento divulgado por el Consejo Monetario Nacional el 12 de julio de 1979.

¹² Delfim Netto, A., entrevista para el periódico *Folha de S. Paulo*, el 15 de junio de 1980.

de la política económica del país, en ellas destacó la liberación de las tasas internas de interés, para el control de precios, para la modificación de la política salarial y para la liberación del sistema de cambio.¹³

Los problemas ligados con el endeudamiento externo y el pago del servicio del mismo fueron preocupaciones oficiales del gobierno. Paralelamente, se notaban sucesivos aumentos en los *spreads* practicados en las operaciones de préstamos externos en el mercado financiero internacional.

Para finales de la década del setenta la deuda externa que había servido para hacer frente a los desequilibrios de la balanza de pagos para la política económica del gobierno se vio afectada por el choque del aumento de los precios del petróleo y una coyuntura recesiva. Pero la elevación de las tasas básicas de intereses practicadas en el mercado financiero internacional fue el detonante que ayudó al desbordamiento de la deuda externa.¹⁴

El Fondo Monetario Internacional rigió la política de los gobiernos sucesivos a través de sus planes de estabilización con objeto de corregir el desajuste de la cuenta de transacciones y mejorar el perfil de la deuda externa.

III Canalización del endeudamiento externo

a) *Distribución de la deuda externa de Brasil por ramo de actividades durante el periodo 1978-1985*

En los cuadros 1, 2 y 3, observamos que durante el año 1978, la deuda externa total estaba distribuida en los siguientes renglones. En primer lugar: Servicios con 41.5

¹³ Cf. *Revista Bancária Brasileira*, Núm. 571, de julio de 1980; y *Revista Bancária Brasileira*, Núm. 573, de septiembre de 1980.

¹⁴ La LIBOR de seis meses, por ejemplo, presentó un valor medio de 9.9 por ciento anual, en el bienio de 1977-78, alcanza un valor medio de 14.4 por ciento en 1979 y de 16.8 por ciento en 1980. Considerando que la mayor parte de los empréstitos y financiamientos está firmada con cláusulas de tasas de interés flotantes, es fácil percibir las consecuencias del costo de la deuda externa brasileña.

por ciento; Industria de Transformación con 27.7; Servicios de Utilidades Públicas con 20.4 por ciento.

Para el año de 1985, más de la mitad del endeudamiento externo se había canalizado a servicios con el 53.3 por ciento; seguían los servicios de utilidad pública con 25.1 por ciento y la industria de transformación con 17.2 por ciento.

El incremento, durante siete años, del monto total fue de 220 por ciento, del renglón servicios fue 282, servicios de utilidad pública con 270 y, agricultura, con 260 por ciento (aunque este renglón no es representativo dentro del total).

Hemos desglosado los renglones de Servicios y Servicios de Utilidad Pública porque tan sólo a ambos correspondieron 75 020 millones de dólares en 1985; es decir, el 78.27 por ciento del total de 95 856 millones de dólares. El 17.27 por ciento correspondió a la industria de transformación.

En el renglón servicios se observa que el gobierno federal, estatal y municipal así como el sector bancario fueron los que captaron la mayor parte del financiamiento externo para lograr un crecimiento independiente de lo vulnerable, del sector externo. Por otro lado, al analizar el renglón de servicios de utilidad pública observamos que las vías de comunicación: terrestres, aéreas, ferrocarriles y fluviales tuvieron un lugar importante; los sectores energéticos y nuclear también fueron apoyados con el financiamiento externo.

b) *Distribución de la deuda externa de Brasil por países y bloques*

Al observar el Cuadro 4 podemos examinar la contratación de la deuda externa con los siguientes países en orden de importancia.

1. El 27.35 por ciento de la deuda externa brasileña se encuentra centrada con la Comunidad Económica Europea.

2. El 23.43 por ciento se encuentra contratado con Estados Unidos.
3. El 15 por ciento con acreedores asiáticos, siendo Japón el mayor prestatario.
4. Con el Banco Mundial está contratado el 5.28 por ciento.
5. Con el Fondo Monetario Internacional el 4.81 por ciento.
6. Con el Banco Interamericano de Desarrollo el 2.0 por ciento.
7. El 7.79 por ciento con bancos brasileños.

Como conclusión podemos decir que el 65.96 por ciento de la deuda brasileña se encuentra contratada en el mercado internacional de capitales. El 12.09 por ciento con organismos oficiales multilaterales; 7.97 por ciento con bancos brasileños y el 13.08 con otros bancos.

c) *Proyectos financiados por el Banco Mundial*

El Informe del Banco Mundial señala que Brasil ha recibido el mayor monto de préstamos en relación a los demás países. Estos representaron el 10.2 por ciento del total de los créditos otorgados por el Banco durante 1985.

Los proyectos financiados por el Banco Mundial durante 1985 ascendieron a 11 065 millones de dólares. Entre los más importantes destacan: energía con 26.3 por ciento, el transporte absorbió el 19.41, agricultura el 12.5 y el renglón de agua potable y alcantarillado el 9.6 por ciento.¹⁵

A continuación describimos la canalización de varios créditos otorgados por el Banco Mundial. El banco respaldaba el proceso de dar mayor orientación al sistema del crédito agrícola y reducir los subsidios al crédito rural, así como el de reformar el comercio y la política de precios de algunos importantes productos básicos agrícolas.

Se esperaba beneficiar directamente a unos 700 000 agricultores de pequeña escala con un segundo proyecto de

extensión agrícola en virtud del cual se procuraría incrementar el alcance, eficiencia y eficacia del Sistema Nacional de Asistencia Técnica y Extensión Rural. Además, unas 150 000 familias rurales gozarían por primera vez de servicios de extensión social y desarrollo comunitario.

Unas 73 000 familias rurales de bajos ingresos se beneficiaban con el quinto de una serie de proyectos comprendidos en el Programa de Apoyo al Pequeño Agricultor, cuyo objeto sería incrementar la eficiencia y el impacto de las actividades de desarrollo rural. En el estado de Pernambuco aumentaría la producción y productividad agrícolas, se generarían oportunidades de empleo y se promovería el desarrollo de los recursos híbridos, incluyendo asistencia para el fortalecimiento de instituciones.

Más de 9 000 familias rurales de bajos ingresos se beneficiarían con un proyecto que formaba parte del programa federal de riego y destinado a incrementar el ingreso de los pequeños agricultores que viven en una de las zonas más áridas del Nordeste; en este caso la rehabilitación de las tierras de regadío y el riego de nuevas tierras, incluyendo asistencia para el fortalecimiento institucional.

Mediante la contratación de estudios sectoriales, trabajos topográficos básicos, estudios de factibilidad y estudios técnicos preliminares, se crearía una reserva suficiente de proyectos de riego analizados a fondo y bien diseñados para el Nordeste del país, además, de asistencia técnica y capacitación a los organismos de riego de la región.

En relación al desarrollo urbano, se ayudaría a la reestructuración física y económica de los municipios urbanos dañados por las inundaciones en la región del Nordeste y se fortalecería la capacidad de planificación de la protección contra las inundaciones y su control a los niveles regionales, estatales y municipales.

Los recursos de préstamo ayudarían a financiar el reacondicionamiento del sector de la energía eléctrica programado para 1986-89, ayudando el gobierno a suministrar al sector, como capital social los recursos que necesitara para llevar a cabo su programa de inversión de 1986.

¹⁵ Banco Mundial. *Informe Anual 1986*. ISSN 0251-5466, Washington, DC 20433, USA.

d) *Corporación financiera internacional (CFI)*

Durante el año fiscal de 1985, la CFI realizó inversiones en Brasil por un monto de 45 millones contra 61 millones del ejercicio anterior. En términos acumulativos el Brasil continúa siendo el mayor beneficiario de las operaciones de la CFI ya que ha recibido 525 millones en 46 operaciones.

e) *Banco Interamericano de Desarrollo*

La deuda externa contratada con el Banco Interamericano de Desarrollo durante el periodo de 1961 a 1985 asciende a 5 799 millones de dólares, que corresponde al costo total de los proyectos que son de 33 832 millones de dólares.

El 29.4 por ciento del total se canalizó a energía eléctrica, el 18.4 a industria y minería, el 15.8 a transporte y comunicaciones y, el 14.4 por ciento a agricultura y pesca. Estos sectores representaron el 78 por ciento del total.

IV El endeudamiento externo y los receptores de recursos externos

Es interesante observar cómo los empréstitos en moneda extranjera regidos por la ley No. 4131 tienen una tendencia a la "estatización" durante la década del 70. Esto se palpa mediante la captación que tienen el sector privado y el público en una década. Durante 1972, el sector privado absorbió el 75.1 por ciento y el sector público el 24.9 por ciento del total de la deuda externa. Para 1981, la tendencia se había revertido. El 69.6 por ciento correspondía al sector público y el 30.4 por ciento al privado.

El análisis sectorial de las captaciones públicas fueron principalmente para dos sectores productores de insumos de uso generalizado, a saber: energía y siderurgia. El sector de energía creció tan rápido que llegó a cerca del 26.5 por ciento del total captado por los sectores público y privado en 1981. Las empresas más importantes en este sector fueron Electrobras,

Itaipú Binacional y Nucleobras. El sector siderúrgico pasó de una posición desapercibida a una posición importante en la captación de recursos que fueron absorbidos por la Siderúrgica Tubarao y por Siderobras, el monopolio sectorial.

A pesar de la política económica de contener el gasto público, el sector de energía eléctrica y siderúrgica crecieron en el último lustro de la década del setenta. Otros dos sectores fueron partícipes del proceso de "estabilización": el de intermediación financiera y la administración pública. Esto indica que el endeudamiento externo fue absorbido por el gobierno federal y los gobiernos estatales con la participación del Banco Nacional de Desarrollo Económico (BNDE).

Otros dos sectores que merecen atención son los de transporte y telecomunicaciones. Las empresas que participan en ellos son el Departamento Nacional de Estradas de Rodagem (DNER), Rede Ferroviária Federal (REFESA), Cía. do Metro do Río de Janeiro y la Superintendencia de Marinha Mercante (SUNAMAN).

Si analizamos la captación de empréstitos por la ley No. 4131 observamos que el sector privado, diferente al sector gubernamental, sufre una reducción significativa. En el desgluce observamos que el sector privado nacional pasó de 27.3 por ciento del total en 1972 a 5.6 por ciento en el año de 1981. De la misma forma, las subsidiarias de empresas transnacionales pasaron de 47.8 por ciento a 24.8 por ciento durante el mismo periodo.

El sector de transformación es, indiscutiblemente, el sector de actividades que más absorbe recursos externos por el sector privado vía la ley No. 4131. Sus empresas eran responsables del 40.0 por ciento al inicio de 1972 y apenas del 15.0 por ciento a finales de 1981. Otros sectores importantes son la construcción civil y el comercio, al igual que la industria de transformación, sufren una disminución. Al examinar los créditos contratados en el mercado internacional de capitales encontramos a las empresas más fuertes de la economía brasileña.

Destaca Samarco Mineração, S.A., Mineração S/A, Mineração Trindades, SAMITRI e Mineração Río Norte, S/A. La industria de material para transporte representa elevada participación desde el inicio del periodo, destacan General Motors do Brasil, S/A, Ford Brasil, S/A y la Fábrica Nacional de Motores, S/A. A partir de 1976, FIAT Automóveis, S/A e FIAT Diesel do Brasil, S/A, Caterpillar do Brasil, S/A, Massey-Fergusson do Brasil, S/A, Indústria e Comércio e Fiat Allis Tratores e Máquinas Rodoviárias, S/A. En concentrados químicos están Dow Química, S/A y Carbocloro, S/A, Industrias Químicas. Respecto a la industria de material eléctrico y de comunicaciones, Siemens, S/A, Ericsson do Brasil, Comércio e Indústria, S/A y AEG Telefunken do Brasil, S/A.¹⁶

Un elemento importante a señalar es el financiamiento a las importaciones por parte del sector público en íntima relación a la industria internacional de maquinaria y equipos; financiamiento que en muchos casos es autorizado por el Banco Central.¹⁷ Cuando se llevó a cabo el II Programa Siderúrgico Nacional hubo una elevada participación de equipos japoneses y de equipos norteamericanos en dos de las más grandes siderúrgicas del país.

En el primer caso, la ingeniería básica estaba a cargo de *Nippon Steel* y, en el segundo, a cargo de *US Steel*.¹⁸ En el programa de energía hidroeléctrica, el índice de importación de las turbinas hidráulicas fue bastante elevado. Tal proceso de financiar con préstamos externos la producción de bienes de capital y con ello disminuir la participación de la producción nacional hizo cada vez más dependiente el crédito externo, la expansión de programas nacionales y la desnacionalización relativa del abastecimiento de maquinaria y equipos de grandes proyectos públicos.

¹⁶ World Bank. *Borrowing in International Capital Markets*. Washington, DC, USA, varios números.

¹⁷ Davidoff Cruz, Paul. *Divida Externa e Política Económica*. Ob. Cit.

¹⁸ *Ibidem*.

V La renegociación de la deuda externa

El costo financiero, económico-social y la seguridad nacional

La década del ochenta abrió un panorama bastante sombrío para la región latinoamericana pero especialmente para aquellos países que habían sido deudores cautivos sin alto riesgo durante los últimos años. La recesión a nivel internacional, el aumento de los precios del petróleo y de las tasas de interés en el mercado internacional ocasionarían un deterioro en los términos de intercambio e hicieron por consecuencia, difícil enfrentar el servicio de la deuda de los países más endeudados de la región.

México se declaró insolvente en agosto de 1982. De inmediato, la comunidad financiera internacional protegió al país mediante un paquete de salvamento. Siguiendo la misma línea dictada por el Fondo Monetario Internacional, el Departamento del Tesoro de los Estados Unidos, el Banco Internacional de Pagos, en el caso mexicano, los lineamientos fueron iguales para el Brasil.

A finales de 1982, Brasil anunció la decisión de buscar un mayor apoyo para el acceso a los fondos del FMI y renegociar la deuda *vis-a-vis* con sus acreedores, inaugurando con ello una nueva situación en las relaciones financieras internacionales. El punto central de la política económica brasileña de 1983 fue la aplicación del programa de ajuste económico acordado con el Fondo Monetario Internacional. Este programa fue diseñado a fines de 1982 y contó con el apoyo financiero del Fondo, sosteniéndose asimismo el respaldo de esta institución para la refinanciación de la deuda con los bancos comerciales extranjeros y para la contratación de nuevos créditos. En ese plan de ajuste tuvo especial relevancia la política de austeridad en los gastos públicos, implantada con mayor vigor que en años anteriores, con el propósito de reducir el elevado déficit fiscal.¹⁹ Se limitaron los incrementos de los salarios más bajos pero se

¹⁹ Comisión Económica Para América Latina. *Brasil: nota para el estudio económico de América Latina, 1984*. Naciones Unidas.

registró una aceleración en las ya elevadas tasas de inflación y un repunte en la tasa de desempleo urbano. La actividad económica tuvo una fuerte contracción (-3.1), provocando una fuerte disminución del ingreso per cápita por tercer año consecutivo.

En relación a la deuda externa, 1983 se caracterizó por el rescalonamiento de las amortizaciones comprometidas con los bancos acreedores y la extensión de éstas por préstamos forzosos a cambio de que el país deudor se ajustará al programa del Fondo Monetario Internacional. Dentro de este contexto, Brasil y sus bancos acreedores establecieron un paquete con cuatro puntos para 1983, el contenido fue el siguiente: a) un préstamo jumbo de 4 400 millones de dólares proporcionados por bancos comerciales. b) El rescalonamiento a mediano y largo plazo de los pagos del principal de aquellos préstamos contratados con bancos comerciales y cuyos pagos se efectuarían en 1983; c) la prórroga de los préstamos de corto plazo y, d) la restauración de préstamos interbancarios de las subsidiarias y ramas de bancos brasileños al nivel observado a mediados de 1982.

El paquete financiero al igual que el otorgado a México, sirvió momentáneamente para frenar una moratoria de momento. Dicho paquete se mostraba inadecuado incluso como una operación de corto plazo. El superávit en la balanza de comercio se incrementó en un 729 por ciento en un solo año, subió de 800 millones de dólares en 1982 a 6 500 millones de dólares en 1983.

Como consecuencia del superávit comercial una gran parte de los pagos de la deuda (principalmente intereses) fue financiada por una transferencia real de recursos equivalentes al 5 por ciento del producto interno.

A mediados de 1983, la debilidad de la primera base de la negociación se había hecho ya evidente. Por lo tanto, Brasil junto con sus acreedores internacionales empezó a elaborar un programa más consistente para garantizar los recursos externos requeridos para el año 1984.

La segunda renegociación fue como sigue: primero, el monto de "dinero fresco" extendido por bancos comerciales fue incrementado de 4 400 millones de dólares a 6 500 millones de dólares. Segundo, el periodo de gracia para el pago del nuevo

préstamo (6 500 millones de dólares) y el rescalonamiento de las amortizaciones renegociadas en 1984 se incrementó de 2 1/2 a 5 años y el periodo para las amortizaciones finales aumentó de ocho a nueve años. Tercero, el comité de bancos para sostener el nivel de líneas bancarias y comerciales de corto plazo estableció la introducción de un contrato formal según el cual cada banco acordaba mantener durante un año el monto de créditos de corto plazo pendientes a junio de 1983. Finalmente, el paquete financiero negociado con los bancos sería proveído, esta vez, por un acuerdo de renegociación de deudas garantizado por los gobiernos de los países industrializados del Club de París.²⁰

Por otra parte, la deuda externa registrada creció 16 por ciento, de 70 200 millones de dólares a fines de 1982 a poco más de 81 300 millones al término de 1983. Sin embargo, la deuda externa total (pública y privada, de largo y corto plazo) alcanzó el 31 de diciembre de 1983 algo más de 91 600 millones de dólares, monto 10 por ciento superior al de la deuda externa total existente un año antes. A su vez, el servicio de la deuda equivalió, una vez más, a una proporción extraordinariamente alta (73 por ciento) de las exportaciones de bienes y servicios, sobrepasando también, por tercera vez en los últimos cuatro años, el monto de los créditos de mediano y largo plazo obtenidos.

Al igual que México, la segunda renegociación fue más flexible en cuanto a plazo, tasas de interés y el *Spread* que se cobró sobre los nuevos préstamos. En términos cuantitativos estos créditos tuvieron una mejoría para Brasil. Sin embargo, nosotros preguntaríamos ¿Qué costo tiene la deuda?

²⁰ Nogueira Batista Jr., Paulo. *International Financial Flows to Brazil since the Late 1960s: An Analysis of Debt Expansion and Current Payments Problems*. Paper prepared for the World Development Report Core Group of the World Bank. May, 1985. Fundação Getúlio Vargas, Instituto Brasileiro de Economia, Centro de Estudos Monetarios e de Economia Internacional.

²¹ CEPAL. *Ob. cit.* Cfr. Cuadro 26, Brasil: Coeficiente de la Deuda Externa p. 165.

La deuda externa tiene un efecto directo sobre la Nación. Algunos autores²² analizan en tres grandes modalidades éste: el costo financiero, el costo económico-social y el impacto sobre la seguridad nacional.

1. *El costo financiero*

De 1980 a 1984 el monto correspondiente al pago de la deuda externa de Brasil a sus acreedores fue de 42 058.2 millones de dólares.²³ En 1985, las transferencias netas al exterior fueron de 11 070 millones de dólares.²⁴

Con lo que pagó Brasil en el último año por concepto de servicio de la deuda el país podría financiar la totalidad de sus necesidades de trigo por nueve años. Los recursos canalizados para el pago de intereses serían suficientes para cubrir los gastos anuales correspondientes a las importaciones de petróleo; por cada dos años de intereses, el Brasil podría tener una nueva Itaipu; por cada cuatro, tendría recursos para pagar todo el programa de centrales nucleares. Asumiendo un salario medio de 250 dólares mensuales para los trabajadores brasileños, el total medio de intereses en los últimos tres años (10 000 millones de dólares) corresponde al salario anual de 3.3 millones de trabajadores, lo que significaría que la remuneración anual de más de tres millones de trabajadores brasileños equivaldrían al valor que la nación se reserva para el pago de intereses.²⁵

Estos datos permiten evaluar la dimensión del costo financiero de la deuda, mas no permiten captar la dimensión de su costo económico y social, aspecto que analizaremos en seguida.

²² Nery, Furtado. *Ob. cit.* (Relatorio da Comissão Parlamentar de Inquérito da Câmara Federal).

²³ The World Bank. *World Debt Tables* Washington, DC, USA. 1985.

²⁴ The World Bank. *Development and Debt Service Dilemma of the 1980s.* (An Abridged Version of World Debt Tables 1985-86 Edition) Washington DC, USA.

²⁵ Nery, Furtado. *Ob. cit.*

2. *El costo económico-social*

Es muy diferente el costo que tiene una deuda que se contrata internamente y se paga en moneda nacional a la deuda externa que se contrata en moneda extranjera y su pago está condicionado a la necesidad de proveerse divisas extranjeras en el mercado internacional. Ahora bien, una de las formas de obtener divisas necesarias para atender el pago de intereses sobre la deuda externa es a través del saldo favorable de la balanza comercial. La obtención de ese saldo positivo pasa, naturalmente, por la ampliación de las exportaciones, bien como por la concentración y reducción de las importaciones. Siendo del Brasil una economía dependiente, al reducir sus importaciones se está proporcionando una recesión interna. El aumento del desempleo, el empobrecimiento de los que pierden sus empleos, el decremento natural en el nivel salarial, agrava la situación de aquéllos que consiguen mantener el empleo e incrementa la tensión social. Por otro lado, cuando el gobierno decide reducir la demanda, lleva a que se pierda el poder adquisitivo de la población, que con una renta menor, irá comprando menos. En la lucha contra la inflación se reduce la demanda interna y por lo tanto se reduce el poder adquisitivo de la población. Por ejemplo, en 1977, se podrían adquirir 47 kilos de carne con el salario mínimo vigente, en tanto que, en el primer semestre de 1984, este salario era suficiente para apenas 26.4 Kg. de carne.

La política cambiaria también se inserta en el conjunto de las medidas responsables que acusan el poder adquisitivo de la población. Utilizando como instrumento de apoyo a las exportaciones, las frecuentes desvalorizaciones del cruzeiro tuvieron efectos inmediatos de carácter inflacionario, a través del encarecimiento de las importaciones y de la elevación de los costos financieros de las empresas con las deudas con el exterior. El petróleo, trigo y bienes de capital, son las importaciones principales del país. Ejemplo típico es el petróleo cuyo encarecimiento, vía desvalorización cambiaria, eleva los costos de transporte y de

energía, ejerciendo así, presiones sobre los precios finales de todos los bienes.

Además, la desvalorización eleva los costos financieros de las empresas que tomaron recursos en moneda extranjera, y tiene dos consecuencias: la tentativa de repasar la elevación de los costos para los precios de los productos, generando, por tanto, un componente inflacionario y la tentativa de reducir otros gastos no financieros, provocando la reducción de los salarios.

La reducción del gasto del gobierno en función del pago de la deuda externa ha sido dramático en sectores como Educación y Cultura que tuvo un decremento de 10 por ciento en 1980 en relación a 1970 y de 35 por ciento en 1983 en relación al año anterior.

Las distorsiones en la estructura productiva y en el abastecimiento interno se observan cuando el país al ser obligado a exportar para poder pagar la deuda, canaliza recursos para la producción de bienes volcados al mercado externo, que siempre coinciden con los tipos de productos condicionantes con las necesidades de la población nacional. En el caso del Brasil, los productos que componen la pauta de exportación son intensivos de capital. Segundo, por la producción agrícola, al priorizar la producción de soya, café y cacao, para la exportación, con el fin de crear la renta que pague la deuda, lleva a la nación brasileña a canalizar trabajos para el exterior y más aún, inmoviliza otros recursos, como la tierra, especializa su estructura positiva, en un perfil tecnológico volcado a las necesidades de los consumidores extranjeros, en detrimento de las culturas básicas para el abastecimiento interno de alimentación.

Se sacrifica así, a la población brasileña, que pasa a sufrir escasez de productos básicos, como consecuencia de la tendencia a la elevación de los precios. Esto fue claramente percibido en 1983 por las exportaciones del maíz que escaseó en el mercado interno, trayendo graves problemas, tanto en el consumo directo como en su utilización como insumo, especialmente en la avicultura. La agricultura que está volcada al consumo interno, sufrió los efec-

tos negativos de la política agrícola, liberación de mano de obra que se desborda, en parte, a los centros urbanos.

3. *La seguridad nacional*

La deuda externa es una clara amenaza al patrimonio nacional, a los recursos humanos y al capital como también a los recursos naturales. Los efectos anteriormente vistos de las medidas implementadas por el Fondo Monetario Internacional cuyo objetivo es pagar la deuda externa, provocan en la nación brasileña todo un resquebrajamiento de su patrón de acumulación interno para satisfacer las necesidades de la población, reordenar dicho patrón a un patrón de acumulación internacional en el que la nación se ve día a día sujeta a una desnacionalización completa de sus recursos.

En la medida en que cada vez es más difícil pagar el servicio de la deuda a los acreedores extranjeros es perceptible que parte de los recursos naturales sean dados en concesión a los bancos transnacionales. No sería fácil que los países deudores transfirieran parte del territorio brasileño a sus respectivos acreedores.

VI Conclusión

El extraordinario endeudamiento externo experimentado por la economía brasileña a partir del final de los años sesenta refleja (antes que todo), las transformaciones ocurridas a nivel internacional, caracterizadas por el movimiento de internacionalización sin precedente en la historia de las finanzas internacionales. En ese sentido, está lejos de constituir un fenómeno sólo y exclusivo. Lo que hay de peculiar en ese proceso es, principalmente, la forma de inserción en el conjunto de las relaciones financieras de los sectores público y privado brasileños y, también, su papel en el desbordamiento de la política económica puesta en práctica en el periodo.

El primer momento de la aceleración del endeudamiento externo brasileño (1968-1973) resultó, como hemos visto, del

alargamiento de las fronteras de la aplicación de los eurodólares en una situación de extraordinaria liquidez internacional. Coincidió temporalmente con un ciclo expansivo interno, caracterizado por elevadísimas tasas de crecimiento del producto, por la contribución del "ahorro externo" a ese crecimiento.

El crédito externo, especialmente sobre la forma de captación directa vía la Ley No. 4131, pasó a representar una alternativa de financiamiento extremadamente atractiva para las grandes empresas, particularmente para las filiales de las empresas internacionales que operan en el país. En primer lugar, porque significa un alargamiento de las bases de financiamiento, al cual el sistema financiero privado brasileño se mostró incapaz de atender a largo plazo.

En segundo lugar, porque constituye una modalidad de crédito cuyo costo tiende a situarse en niveles significativamente inferiores a los observados por el crédito disponible en las instituciones financieras domésticas. Además de eso, los empréstitos en moneda en los marcos de la Ley No. 4131 se mostraban especialmente atractivos a las empresas de capital externo, que pasaron a sustituir capital de riesgo por capital de empréstito en sus negocios en el país.

Las operaciones vía los empréstitos extranjeros constituyeron el ejemplo clásico del proceso de internacionalización del capital. Mediante la internacionalización del crédito y el financiamiento a sectores importantes como el energético, siderúrgico y nuclear se inicia el círculo a una mayor dependencia de dichos sectores en materia de bienes de capital dando por concluido el círculo de la internacionalización no sólo en cuanto a capital-dinero sino capital-productivo y capital-mercancía.

Ese esquema de financiamiento se mostró extremadamente funcional en los años de auge del ciclo expansivo, cuando, independientemente del estado de cuentas externas, las captaciones de recursos externos crecieron acentuadamente. En el momento de auge las recepciones del sistema financiero internacional fueron realizadas básicamente por las empresas privadas y, en lo que toca a las captaciones directas, por filiales de las empresas internacionales en operaciones en la industria de transformación y, también, por grandes empresas privadas de capital nacional.

La captación de recursos externos se dio de forma generalizada, comprendiendo empresas de los diferentes géneros industriales y de los sectores de construcción civil y de comercio y servicios. El sustrato de esas captaciones fue indiscutiblemente el intenso ritmo de los negocios, más específicamente, la aceleración de las inversiones industriales privadas ocurrida en el periodo. A excepción de la coyuntura internacional —comercial y financiera— del que posibilitaba un buen desempeño de varios indicadores del sector externo y acaba siendo presentado como prueba irrefutable del suceso de la "política de administración de la deuda".

El advenimiento de la crisis internacional en 1974, va a alterar sustancialmente los datos de la ecuación externa brasileña. Por una parte, la crisis que asola las economías capitalistas avanzadas acarrea una pérdida de dinamismo en los flujos del comercio mundial asociada a un claro deterioro en los términos de intercambio de las naciones en desarrollo ahora exportadoras de petróleo.

Además, el enfrentamiento de la coyuntura de liquidez restrictivo en el mercado financiero internacional pasó, en esa época, por un primer movimiento de utilización de las agencias de bancos brasileños en el exterior —fundamentalmente del Banco de Brasil— en cuanto a agentes de reciclaje de recursos externos para el país. Se trata, en verdad, del primer ensayo de un proceso que vendría a ganar fuerza al final del periodo y donde el principal banco estatal brasileño, haciendo las veces de institución financiera internacional, era accionado en socorro a las dificultades hechas por las cuentas externas del país.

Las necesidades crecientes de captación de recursos externos del sector público era acompañada por una retracción relativa de las captaciones efectuadas por el sector privado, colocaba las bases iniciales para el proceso de "estatización" de la deuda externa brasileña.

Las empresas estatales tienen un crecimiento absoluto en el financiamiento externo y participan de enormes proyectos a mediano y largo plazo. No obstante, la situación real de un déficit constante en la balanza de pagos exigió mecanismos de ajuste interno en 1979 que persiguieron la política económica

hasta finales de 1980 a un recetario ortodoxo. El superávit en la balanza comercial y el monto cuantioso del pago de su deuda al exterior marcará el principio de una nueva era en las finanzas internacionales: la transferencia real de recursos internos al servicio de la banca trasnacional.

La década del setenta es para Brasil, al igual que para muchos países latinoamericanos, la definitiva para su participación en el nuevo modelo de acumulación internacional. Es así, como se explicará el endeudamiento externo en el marco de un proceso de modernización de aquellos sectores de punta que dinamizarán el eje de acumulación. De la misma manera, la crisis del sistema capitalista que afecta a todo el sistema a nivel mundial tendrá efectos específicos en cada formación económica social y política.

Las políticas monetaristas implementadas por el Fondo Monetario Internacional buscarán frente al creciente endeudamiento, mejorar el perfil del mismo con un costo social que beneficiará el reordenamiento de las economías internas. Dicho ejercicio de la economía fue fácil en Brasil por sus propias características, donde la estrategia geopolítica de la concepción militarista permitió, en su momento, la expansión del sector privado unido a la creciente trasnacionalización del país. Este proceso viene rigiendo desde 1964. Será durante veinte años un periodo de transformación radical. Al margen de este proceso el sector paraestatal alcanzará grandes inversiones pero también disminuirán las empresas no rentables. Es el cambio de una política opuesta al desarrollismo que rigió en los cincuenta y principios del sesenta con Kubischek y que incluso permitió el traslado y la creación de una nueva ciudad, sede de los poderes ejecutivo, legislativo y federal, Brasilia.

El endeudamiento será canalizado a los sectores prioritarios y rentables. Los acuerdos del Fondo Monetario Internacional junto con la política económica del gobierno de principios de la década del ochenta marcarán los elementos de la crisis económica brasileña a finales de 1982. El plan de salvamento otorgado por los organismos financieros internacionales y la banca trasnacional para evitar la moratoria por parte de Brasil y los acuerdos de renegociación: primera, segunda y acuerdos con el Club de París serán los lineamientos que regirán de 1982

a 1986. A nivel interno, el proceso de democratización iniciado en 1984 facilitará la implementación por un año del Plan Cruzado en febrero de 1986, no obstante, su fracaso posterior. La moratoria declarada en febrero de 1987 intenta nuevas alternativas para el pago del servicio de la deuda. Hasta el momento, los acreedores y el deudor no definen, pero sí plantean cambios en la renegociación distintas a las realizadas cuatro años antes.

La política económica de la "Nova República", mientras tanto, sigue con el peso del pago de la deuda externa más grande del planeta. El financiamiento del sector público continúa pensado por el endeudamiento externo y por la necesidad de nuevos esquemas de financiamiento interno, para poder hacer frente a las necesidades de inversión e infraestructura económica y social.

Finalmente, la pregunta a hacer sería si el Brasil será capaz de vencer el atraso social y los efectos negativos provocados por el esfuerzo de la población para hacer frente al pago de la deuda pero más que eso a la sangría de capital, trabajo no pagado, por parte de la banca trasnacional. ¿Será capaz la Nueva República, con la nueva Constitución, de sobrellevar dicha situación?

Cuadro 1
Brasil: Distribución de la Deuda Externa
por Ramas de Actividad: 1978-1985
(millones de dólares)

Sectores	1978	1985
Industria Extractiva Mineral	1 998 922	2 371 433
Industria de Transformación	12 079 671	16 555 710
Servicios Utilidad Pública	8 899 529	24 069 132
Agricultura	57 083	148 145
Servicios	18 070 290	50 958 922
Otros	2 405 290	1 753 220
TOTAL	43 000 724	95 856 562

Fuente: FIRCE/DIVAP, Banco Central do Brasil, Datos proporcionados por el Departamento de Deuda Externa de Brasil, DF. Durante el mes octubre de 1986.

Cuadro 2
Brasil: Distribución de la Deuda Externa por
Tipo de Servicio de Utilidad Pública
(millones de dólares)

Servicio de Utilidad Pública	1978	1985
Producción y Distribución Energía Eléctrica	5 764 957	15 493 677
Producción y Distribución Energía Nuclear	203 784	1 925 046
Producción y Distribución Gas	11 283	388
Transporte Marítimo y Fluvial	830 071	1 548 388
Transporte Terrestre	13 646	987 905
Transporte Aéreo	596 603	2 371 508
Transporte Ferroviario	1 478 129	1 502 509
Servicios Sanitarios		234 687
Abastecimiento de Agua	1 111	5 185
TOTAL	8 889 529	24 069 132

Fuente: FIRCE/DIVAP, Banco Central do Brasil, Datos proporcionados por el Departamento de Deuda Externa de Brasil, DF. Durante el mes octubre de 1986.

Cuadro 3
Brasil: Distribución de la Deuda Externa por Tipo de Servicio.
(millones de dólares)

Servicios	1978	1985
Gobierno Federal	4 092 235	16 795 104
Gobiernos Estatales y Municipales	1 615 733	5 151 730
Comunicaciones	1 134 508	916 813
Comercio Inmobiliario	108 450	113 453
Bancos Federales	3 454 313	15 272 998
Bancos Comerciales	4 369 631	8 465 798
Bancos de Inversión	1 909 413	1 892 334
Otras Instituciones Financieras	71 890	105 964
Compañías de Seguros	148	125
Turismo	13 557	4 130
Consult., Repres., Partics. y Admón. de Bienes.	330 815	567 373
Servicios Técnicos y Auditoría	693 523	1 202 820
Comercio en General, Importación y Exportación	276 213	470 280
TOTAL	18 070 229	50 958 922

Fuente: FIRCE/DIVAP, Banco Central do Brasil, Datos proporcionados por el Departamento de Deuda Externa de Brasil, DF. Durante el mes octubre de 1986.

Cuadro 1
Brasil: Distribución de la Deuda Externa
por Ramas de Actividad: 1978-1985
(millones de dólares)

Sectores	1978	1985
Industria Extractiva Mineral	1 998 922	2 371 433
Industria de Transformación	12 079 671	16 555 710
Servicios Utilidad Pública	8 899 529	24 069 132
Agricultura	57 083	148 145
Servicios	18 070 290	50 958 922
Otros	2 405 290	1 753 220
TOTAL	43 000 724	95 856 562

Fuente: FIRCE/DIVAP, Banco Central do Brasil, Datos proporcionados por el Departamento de Deuda Externa de Brasil, DF. Durante el mes octubre de 1986.

Cuadro 2
Brasil: Distribución de la Deuda Externa por
Tipo de Servicio de Utilidad Pública
(millones de dólares)

Servicio de Utilidad Pública	1978	1985
Producción y Distribución Energía Eléctrica	5 764 957	15 493 677
Producción y Distribución Energía Nuclear	203 784	1 925 046
Producción y Distribución Gas	11 283	388
Transporte Marítimo y Fluvial	830 071	1 548 388
Transporte Terrestre	13 646	987 905
Transporte Aéreo	596 603	2 371 508
Transporte Ferroviario	1 478 129	1 502 509
Servicios Sanitarios		234 687
Abastecimiento de Agua	1 111	5 185
TOTAL	8 889 529	24 069 132

Fuente: FIRCE/DIVAP, Banco Central do Brasil, Datos proporcionados por el Departamento de Deuda Externa de Brasil, DF. Durante el mes octubre de 1986.

Cuadro 3
Brasil: Distribución de la Deuda Externa por Tipo de Servicio.
(millones de dólares)

Servicios	1978	1985
Gobierno Federal	4 092 235	16 795 104
Gobiernos Estatales y Municipales	1 615 733	5 151 730
Comunicaciones	1 134 508	916 813
Comercio Inmobiliario	108 450	113 453
Bancos Federales	3 454 313	15 272 998
Bancos Comerciales	4 369 631	8 465 798
Bancos de Inversión	1 909 413	1 892 334
Otras Instituciones Financieras	71 890	105 964
Compañías de Seguros	148	125
Turismo	13 557	4 130
Consult., Repres., Partics. y Admón. de Bienes.	330 815	567 373
Servicios Técnicos y Auditoría	693 523	1 202 820
Comercio en General, Importación y Exportación	276 213	470 280
TOTAL	18 070 229	50 958 922

Fuente: FIRCE/DIVAP, Banco Central do Brasil, Datos proporcionados por el Departamento de Deuda Externa de Brasil, DF. Durante el mes octubre de 1986.

Cuadro 4
Brasil: Deuda Externa-Distribución por
Países y Bloques en 1985
(millones de dólares)

	Valor	%
Comisión Económica Europea	26 217	27.35
Estados Unidos	22 463	23.43
Asia	14 547	15.18
Canadá	5 700	5.95
AELC	2 998	3.13
Oriente Medio	1 362	1.42
ALADI	960	1.00
Africa	254	0.27
Comecón	174	0.18
Oceanía	80	0.08
Otros América	766	0.80
Otros Europa	653	5.28
Banco Mundial	5 057	5.28
Fondo Monetario Internacional	4 608	4.81
Banco Interamericano de Desarrollo	1 919	2.00
Corporación Financiera Internacional	279	0.29
Bancos Brasileños en el Extranjero	7 639	7.97
Otras	155	0.16
Otros Países	25	0.03
TOTAL	95 856	100.00

Fuente: FIRCE/DIVAR, Banco Central do Brasil, Datos proporcionados por el Departamento de Deuda Externa de Brasil, DF. Durante el mes octubre de 1986.

Cuadro 5
Brasil: Proyectos Financiados por el Banco Mundial*
1980-1985
(millones de dólares)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985
Agricultura	401	456	549	1 283	1 283	1 383
Educación	96	96	96	114	153	225
Industria	848	825	1 122	1 064	1 064	1 201
Energía	1 661	1 910	2 092	2 554	2 553	2 915
Transporte	1 268	1 597	1 751	1 751	1 961	2 149
Agua Potable y Alcantarillado	589	769	769	1 129	1 129	1 064
Desarrollo Rural	317	426	415	542	542	662
Banco de Desarrollo	31	31	251	251	251	551
Nutrición y Salud	19	19	32	32	89	90
Desarrollo Urbano	163	163	296	348	348	473
Desarrollo a la Exportación				352	352	352
TOTAL	5 393	6 292	7 373	9 490	9 725	11 065

Fuente: Banco Central do Brasil, *Relatório 1985*. Editado por el Departamento Económico, Brasília. Volúmenes 17 al 22, 1980 a 1985. ISSN 0101-4668.

* Saldos al final del periodo.

Cuadro 6
 Brasil: Deuda Externa Contratada con el
 Banco Interamericano de Desarrollo
 1961-1985
 (miles de dólares)

	Monto	%	Costo total de los Proyectos
Energía	1 698 620	29.4	11 702 937
Industria y minería	1 066 998	18.4	14 387 606
Transporte y comunicaciones	918 941	15.8	2 727 210
Agricultura y pesca	834 922	14.4	1 813 042
Educación, Ciencia y Tecnología	336 527	5.8	809 169
Salud Pública y Ambiental	492 104	8.5	1 542 132
Financiamiento de exportaciones	223 032	3.8	318 618
Desarrollo urbano	151 925	2.6	381 619
Preinversión	76 207	1.3	150 377
TOTAL	5 799 276	100.0	33 832 604

Fuente: Banco Interamericano de Desarrollo. *Informe Anual 1986*. Washington, DC, USA.